

Un título equivocado para un gran documento histórico

La nueva guerra verde. ¿Quiénes son los nuevos patrones de las esmeraldas en Colombia y por qué se siguen matando?

PETRIT BAQUERO

Planeta, Bogotá, 2017, 388 pp.

“¿QUIÉNES SON los nuevos patrones de las esmeraldas en Colombia y por qué se siguen matando?”. Esta es la frase con la que la editorial Planeta, encargada de la publicación del libro, buscó en su momento lectores de *La nueva guerra verde*, de Petrit Baquero. Aunque la frase y el título son atractivos, no le hacen justicia a la obra. Se pensaría que es un documento coyuntural, que pierde vigencia con el tiempo y que pone la mirada en la actualidad de la región. Es necesario aclarar que el libro de Petrit Baquero abarca los procesos históricos de la zona esmeraldífera. En sus páginas se puede entender, de manera clara y amena, los intrincados sucesos de la guerra por el dominio de las esmeraldas, el porqué de las disputas, el carácter y la búsqueda de los protagonistas, así como el infortunado derrame de sangre entre los patrones, que se regó entre los habitantes. Describe una historia de cinco décadas, con temas que tocan aspectos nacionales de gran relevancia.

Para lograr sintetizar tantos años de pugnas y dominios, el autor hizo una extenuante investigación bibliográfica y en cientos de artículos de prensa, además de trabajo de campo en la región para recoger testimonios y poder describir con detalle las vías, que más bien son trochas, de las minas de esmeraldas, la vida de los patrones, y tener una idea de los pueblos del occidente de Boyacá: Maripí, Muzo, Otanche, San Pablo de Borbur y Pauna.

El libro desentraña situaciones poco conocidas en el ámbito nacional, por ejemplo la infiltración de extranjeros para estudiar la zona pasándose por estudiantes o investigadores, que luego compraron las minas; la presencia de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en la región y su vinculación directa con los patrones

de las esmeraldas; el blanqueamiento de las gemas, es decir, el lavado de dinero del narcotráfico, y hace un buen análisis acerca de los poderosos tentáculos del famoso zar de las esmeraldas, Víctor Carranza, que alcanzaron los grandes poderes del país.

La obra comienza contando la muerte Carranza, en la paz de su cama, sin arrepentimientos, y de muerte natural, cosa extraña en un hombre que vivió del plomo y dando plomo. Luego, a través de él, nos da a conocer ese mundo hostil del occidente de Boyacá. Carranza fue una sombra desde los años sesenta, acompañó todos los procesos violentos, fue forjador de muchas de esas violencias y nutrió a las AUC. A pesar de los métodos poco o nada ortodoxos para alcanzar sus fines, fue intocable para sus enemigos, se abrió paso en la élite nacional a pesar de su porte campechano (en una sociedad excluyente, arribista y con ínfulas de sangre azul) y manejó los hilos de la región a su antojo.

Aquellos que conocen el devenir de la zona esmeraldífera saben que esa zona es el resumen de todos los problemas en Colombia: minería, narcotráfico, paramilitarismo, guerrilla, masacres, abandono gubernamental, hambre y miseria.

Durante dos años, el autor hizo una investigación en hemerotecas hasta lograr una red de datos que le permitió tejer todos los sucesos (información sustentada y detallada en casi cuarenta páginas). Como Baquero no quería quedarse en la investigación rigurosa, pero poco llamativa para los lectores, hizo entrevistas en Bogotá, se desplazó a la zona, habló con docenas de personajes que conocieron de primera mano el conflicto y estudió la idiosincrasia para poder añadir elementos de crónica periodística y literatura a sus páginas.

Puedo decir que es el libro con más credibilidad sobre este tema en el país. Algunos juzgarán este comentario como radical debido a que otros autores reconocidos han dedicado años al fenómeno de las esmeraldas, y entre ellos el de más peso es Pedro Claver Téllez (*Biografía del disparate, El bandido jubilado, El mito de Siete colores, Verde. La historia secreta de la guerra entre los esmeralderos*). A pesar de que Téllez tiene una pluma

afilada, más de seis décadas de experiencia en la crónica y acceso a datos, hace un uso a veces exagerado de su imaginación en algunos eventos que contrastan con la realidad. Baquero, a diferencia de su colega, buscó crear un documento fiel aunque, como señalé antes, recrea situaciones, añade color y cambia nombres (esto último para proteger ciertas identidades).

La nueva guerra verde, siendo un libro entretenido que bien puede leerse en dos días a pesar de su extensión, 388 páginas, tiene problemas de corrección de estilo, quizá por los afanes de la editorial; el problema radica en muletillas que podrían haberse omitido al inicio de varios párrafos. Por lo demás es de fácil lectura teniendo en cuenta que se trata de un tema con demasiadas aristas, pero bien organizadas en la obra.

En la descripción de los personajes principales, nunca hace una mención entre víctimas y victimarios, buenos y malos. En la guerra los unos se mezclan con los otros. Muestra el dominio y la decadencia de varios patrones que murieron, como dicen el cliché, en su ley; además describe las venganzas por el poderío o por las muertes de familiares, socios y amigos. También la guerra que salió de la región y se libró, principalmente, en los Llanos Orientales y en Bogotá.

En algunos apartados del libro se percibe el gusto musical del autor. Aparte de ser investigador (político e historiador de la Universidad de los Andes y actual miembro de la Dirección de Conocimiento de la Comisión de la Verdad), Petrit Baquero es compositor y cantante. En varias páginas pone como referencia letras de rancheras y música norteña para generar en el lector una atmósfera consecuente con el mundo esmeraldero. También, en los subtítulos utiliza nombres de canciones y de películas de mafia.

Hay episodios enriquecidos con el color de la literatura y la imaginación, pero con datos precisos basados en las investigaciones del autor. El ejemplo más claro se encuentra en el subcapítulo titulado “La muerte de un galletero”, que hace un recuento detallado y ficcionado del asesinato del esmeraldero José Alejandro Rojas, conocido como “Martín Rojas Capotera”. Pero

RESEÑAS		HISTORIA
<p>que sea ficcionado no significa que sea falso. Tras una investigación en el lugar de la muerte, sumada a los datos publicados en la prensa, logró recrear con color y música una escena en la que el lector se siente tomado de la mano para percibir el ambiente de una gallera de Bogotá (donde el esmeraldero se encontraba antes de encontrar la muerte). En estas páginas se logra conocer el carácter de Martín Rojas, su afición por las peleas de gallos, sus apuestas por animales de apariencia más débil; también hay un recuento de sus inicios en el mundo bandolero de las esmeraldas. Al final, Baquero relata la abaleada nocturna, la huida del sicario, y culmina con la letra de una canción titulada “Hoy platiqué con mi gallo”.</p> <p>Recalco que este libro es un documento pertinente, con gran investigación histórica, que no pierde vigencia y ayuda a entender la génesis de varios problemas del país y también a estudiar soluciones que sean benéficas para la región.</p> <p style="text-align: right;">Diana María Pachón</p>		